

IMPRESIONES E IRONIAS DEL CONGRESO

Por MARTI OLAYA

La Asociación Internacional, como las Asociaciones Nacionales son, por naturaleza, "per se", apolíticas. Su función en la Sociedad no tiene colores ni tendencias. Este aserto fue objeto de una especial observación por mi parte. ¡Que no sólo consecuencias artísticas se pueden sacar de un Congreso! ...

El juego diplomático en la pequeña ONU del Teatro para Niños, fue en todo momento caballeroso, noble, elegante; pero algunas veces sutilmente agresivo. La renovación de cargos en el Comité Ejecutivo tuvo sus momentos de emoción. No en balde dos potentes bloques buscaban, al menos, el equilibrio.

La anunciada sustitución del Presidente, ruso, que renunciaba voluntariamente a su cargo después de una larga y fecunda labor, se llevó a cabo según lo previsto: Estados Unidos cubre ahora la Presidencia.

Apresurémonos a decir que la Presidencia del representante de Estados Unidos fue muy bien acogida. La personalidad y simpatía del nuevo elegido había destacado ya desde las primeras jornadas, en Montreal.

Lo de las Vice-Presidencias ya fue más agitado. Finalmente, y por razón del derecho reglamentario que incumbe al Comité Ejecutivo, fue repescada la holandesa que había naufragado en el mar de las votaciones.

María Nieves Sunyer sigue representando a España en el Comité. Por cierto que, desafiando un ambiente no propicio, rompió una lanza en favor del idioma español para próximos Congresos. El asunto va a ser estudiado. Ahora lo que hace falta son más países latinoamericanos en la Asociación

En el noble torneo artístico, se adivinaban dos cabezas de serie: los rusos, con los "Cuentos de Pushkin", y los estadounidenses con "Hang on to Your head". Buenos teatros, mucho público, muchos aplausos, buenas "public relations" por ambas partes, pero ... no llegaron a la final. Tal vez, con ganas de mantener el diplomático equilibrio, podríamos considerar como finalistas a los de Rumanía, con "Tales with masks" (¿por qué diablos lo habré escrito en inglés?) y el grupo de Miniápolis que representó "La captura de Sarah Quincey".

Lo curioso es que el argumento de "Hang on to Your head" y el de "La captura de Sarah Quincey" se parecían muchísimo. No así el tratamiento escénico. La primera fue un alarde de técnica y perfeccionismo; la segunda, de inteligencia y sensibilidad. ¿Era acaso, esta última, el arma secreta, utilizada en el último y decisivo momento? . Porque fue la última representación, el último día del Congreso ...

Sin embargo, la interferencia de dos estupendos grupos de Canadá es muy significativa: uno de ellos, representando escenas de diferentes obras de Shakespeare basándolo todo en la voz y el gesto (¡y qué voces!) y el otro representando a Molière con una eficacia extraordinaria (Lástima que lo hicieron en francés... se lamentaba un crítico inglés).

Fue favorablemente conceptuada la presencia de la Delegación española en el Congreso. Según parece, aun cuando María Nieves sí rompió una lanza, nadie rompió un plato. Y que conste que lo de andar arriba y abajo con la dichosa bandejita del "self-service" (sin vino incluido) tiene su mérito.
